



Director, FRANCISCO SOLER, Editor.

FALCO & BORRASÉ, Admores. Apartado de Correos N.º. 638

San José, Costa Rica, 19 de Octubre de 1916

CONDICIONES: Costa Rica ₡ 1-50 trimestre. - 7.ª Av. Este, N.º. 42

Memorias del descubrimiento



CUANDO COLÓN PUSO UN PIE EN AMERICA, DUDÓ EN PONER EL OTRO; PERO AL FIN LO PUSO y..... NINGUN INDIO LE ESPERÓ



DON CRISTÓFORO ENCONTRÓ MUY PRONTO LA MANERA MAS SUAVE DE HACERSE AMAR Y RESPETAR DE LOS DISCOLOS ABORIGENES. NO DEJO UNO)



EL CACIQUE DE CUBUJQUI TODO LLENO DE BUENAS INTENCIONES OBSEQUIÓ A DON CRISTOBAL CON SU MANTO DE CHINILLA Y PIDIÓ LA PAX



ASI y TODO, COLON TUVO BUENAS IDEAS. IMPLANTO SIN DIFICULTADES LA TRIBUTACION DIRECTA.

La vida al vuelo

Algunos suicidios razonables

Natural era que el 12 de octubre yo me metiese en alguna parte donde librarme del agua. En este convencimiento fui a dar con mi flaca humanidad forense al Teatro Nacional. Allí celebraban algo que tenía pretensiones muy marcadas de fiesta. Salieron a pasear al escenario, por espacio de media hora, unas cuantas niñitas que portaban las distintas enseñas de las repúblicas latinas del nuevo mundo. De cuando en cuando doblábanse en reverencias, digámoslo con viva franqueza, ridículas. El público se ahogaba de calor y de fastidio. Y si es verdad que aquellas jovencitas representaban a los países centro-americanos, convengamos, en voz baja si se quiere, que, en su mudez desesperante, reclamaban a gritos la intervención yanqui por desagraciadas, por cursilonas, por aburridoras.

Es una real injusticia poner a la infancia en trances tales. Las niñas de suyo tan buenas y alegres, contento de la casa y aun del patio de la escuela, premio indiscutible de los padres, sonrisa leal de esta torva e incrédula humanidad; ellas que son el verdadero pan del espíritu; ellas que son la lluvia sobre nuestra irremediable infertilidad; ellas que tienen el vigor de los rayos de sol que se cuejan por las rendijas de las ventanas en la mañanita, convertidas por el capricho dominador de una imaginación pobre en espectáculo bostezante, cansado, terriblemente antipático.

No, eso es tan criminal, como sería prostituirlas, o poco menos.

Eso es corromper la gracia insuperable de los niños.

Los coros de niños helénicos eran bellos porque las voces insipientes apenas si constituían un complemento del paisaje soleado y, sobre todo, por la libertad que los caracterizaba.

Ya va siendo hora de que las fiestas escolares dejen de ser un martirio para los niños.

Los programas de esos festejos no debieran integrarse más que con nombres de juegos infantiles: *quedó, San Selerín, zuela*.

Pero la nota de esa tarde fué don Chico Montero Barrantes. ¡Un discurso de don Chico! ¡Ave María Purísima! Empezó en los momentos en que una señora, allá en Génova, daba gritos y las comadres del vecindario comentaban que había nacido un niño a quien llamarían Cristóbal. De aquel momento hasta que doblaron las campanas por el alivio del alma de Colón pasó hora y media. Hora y media de calor, de tiesura y toda ella pletórica de soles de la libertad, de noches de la historia, de débiles esquifes, de vírgenes américas; ¡el disloque!

Cuando don Chico terminaba se oyeron varios disparos.

¡Una revolución!

No, señores; calma.

No era revolución.

Lo que sucedió fué que cuatro individuos, aburridos de la vida, acababan de suicidarse.

Paquito enmedallado

Aquí tienen ustedes a mi íntimo Paquito Soler, como lo llama *El Imparcial*, con una medalla así de grande.

Ya este muchacho con su cara llorona ha resuelto el problema por lo menos durante los Martes.

Sucedió que el Jurado del último certamen literario, le acordó la medallita del cuento lo mismo que hace el Gobernador con los indigentes.

Para los poetas no hubo de eso. Parece que encontraron las composiciones faltas de inspiración, según han dicho. Cierito o on, eso habla muy alto de los poetas nacionales. Pues demuestra bien a las claras que nuestros bardos no son acononantadores de fecha fija sino hombres espontáneos incapaces de desobedecer a sus tendencias aunque para ello se esfuerzen.

Pero volvamos a Paquito, mi amigo cordial. Le untaron una medalla sólo por haber hecho un cuento.

¡En Costa Rica ni hacer cuentos es feo!

Y tantos como le había hecho al joven mandatario sin que le dieran ni agua.

Ahora vamos al cuento. Plana y media de *El Imparcial*. Más o menos el discurso de don Chico. ¡Y qué cuento, Dios mío! Todo es el resplandor de los ocasos y eso que estamos en invierno en que el ocaso brilla menos que el Olimpo. ¿Qué tal si llega a suceder esto en verano? Nos da el mentado Paquito una insolación. ¡Eso sí que no es cuento! En el artículo de marras resplandece el ocaso por la mañana, por la tarde luego, y *más luego* por la noche. Allí las mujeres son como el resplandor del ocaso, los hombres como el resplandor del ocaso, las acciones como el resplandor del ocaso...

Además puede anotarse al cuentecito un abuso de gerundios que para el pelo.

Y si a esto se ajusta que el héroe se llama Armando resulta que la única composición en verso que se premió fué la de Paquito Soler.

A la prueba me remito:

Armando, andando, paseando, bailando, cuando...

Lía, había, tenía, podía, comía...

Y por el estilo son todas las frases.

Lo que ha resultado de tal cuento es que Paquito tiene una medalla en casa de Juan Valenzuela y *El Imparcial* perdió en la suscripción por publicar latas de semejante porte.

¡Hasta ser cuentero resulta beneficioso!

Y Paquito lo es con ganas.

Una familia aprovechada

—Hay que economizar.

He allí la frase sacramental que oirá todo aquel que se dirija a las alturas oficiales a proponer que se haga un camino,—como no sea a Heredia—que se mande a estudiar a un hombre distinguido por sus dotes, que se habilite una escuela.

—Hay que economizar.

Y mientras tanto los nueve jóvenes que llenan la real casa han hecho del queso del Tesoro Público un festín sin precedente, como diría don Ricardo Jiménez si no temiera que le enrostrarán su elección.

—Hay que economizar.

Sí, hay que economizar ¡cómo no! pero la familia real se embolsa al año, que se sepa, algo más de cincuenta y cuatro mil colones como quien se toma un aperitivo con los bordes de la copa azucarada y todo.

—Hay que economizar.

Ya lo creo que hay que economizar, ¡vaya! para que los jóvenes de chinilla se distribuyan,

muy fraternalmente, eso sí, lo que no se le dé al país del modo siguiente:

Alfredo.....	₡	2.000,00
Don Domingo.....		200,00
Ernesto.....		200,00
Guillermo Emilio.....		300,00
Victor.....		300,00
Luis Felipe.....		500,00
Rubén.....		175,00
El Pagador.....		300,00
El que ahora estudia medicina habiendo abandonado después del 28 la sastrería, \$ 2.00,00 o lo que es lo mismo.....		500,00
El ama de llaves sueldo que también queda en casa.....		60,00
TOTAL.....	₡	4.535,00
Lo que viene a dar al año..	₡	54.420,00

¿Que tal?

Sin embargo el país puede dormir tranquilo porque hay que economizar y nuestros jóvenes economizan... para ellos, por supuesto.

La manera de economizar de estos deliciosos cuanto bien intencionados jóvenes se parece mucho a la de aquel viejo de Cartago que recibía las visitas a oscuras y para no gastar los pantalones prescindía de ellos. En cambio cuando era invitado a un banquete llevaba *gallitos*, los clásicos y eternos gallitos, para la parentela integra sin echar en olvido ni al gato.

Bien sabemos que se nos va a alegar que cada uno llena un puesto que de todas suertes sería de necesidad. Sea muy en hora buena. No obstante, permítasenos algunas pocas objeciones: Don Guillermo Emilio, coronel por la gracia de su hermanito y para decoración de salones nacionales y extranjeros cada cinco minutos realiza un viaje calculando, sin duda, que en otra como esta no se verá hasta que los pueblos lo elijan presidente. Pues bien, en el tiempo que duran sus turismos, masca. Por un lado don Rubén que cobra ciento setenta y cinco no está calificado en el rol de empleados. En lo que respecta al sueldo de ama de llaves sólo debe retirarse si ésta en verdad existe. Aquel que estudia medicina no sabemos qué cargo desempeña, posiblemente gana en calidad de «esperanza de la patria», cosa que aunque parezca mentira algo es.

Y si así siguiéramos nadie precisara adónde iríamos a dar.

A pesar de todo, debemos manifestarnos tranquilos, no abrir los labios, no gesticular porque ello disgusta mucho al joven mandatario y especialmente a don Juan R. Arias del Solar quien habla de tomar una medida enérgica a cada paso sin acordarse de que no por ser ministro o cosa parecida, está exento de tropezar con la horma de su zapato. Entre hombres, y en ciertos terrenos, se borran como con *Eureka* las posiciones y no hay ser viviente que se atreva a vaticinar lo que puede salir de «una medida enérgica», para hablar con las palabras oficiales.

Aducen que nos introducimos—frase de don Zenón—en la vida privada. Lejos de nosotros tal irracional ánimo. En otras partes, periódicos tan serios como *España*, no tienen escrúpulos en hablar de los cuernos de cierto ministro, más glorioso por las aventuras de su mujer que por los méritos que lo decoran. Nosotros jamás nos metemos en lo íntimo de la *achinillada* macolla.

LIBRERÍA FALCÓ & BORRASÉ

SÉPTIMA AVENIDA, ESTE, No. 42

GANIVET (ANGEL)

<i>La conquista del reino de Maya.....</i>	₡	2.00
<i>Idearium español.....</i>		1.25
<i>Hombres del Norte.—El porvenir de España.....</i>		1.00
<i>Los trabajos del infatigable creador Pío Cid, 2 tomos.....</i>		4.00
<i>Cartas Filandesas.....</i>		2.25
<i>Granada la Bella.....</i>		1.50

CERVANTES (MIGUEL DE)

<i>Don Quijote de la Mancha, pasta....</i>		2.00
<i>Entremeses.....</i>		2.00
<i>La Galatea, pasta, con ilustraciones..</i>		1.75
<i>Obras menores, 2 tomos.....</i>		0.70

MIRÓ (GABRIEL)

<i>Dentro del mercado, pasta, ilustrado..</i>		2.25
<i>El abuel del rey.....</i>		2.00
<i>Del huerto provinciano, pasta.....</i>		0.75
<i>Las cerezas del cementerio, pasta.....</i>		0.75
<i>La sombra de Goethe, por A. Donoso.....</i>		2.30
<i>Modelos de literatura, P. Agusti, pasta..</i>		5.00

GÓMEZ CARRILLO (ENRIQUE)

<i>Cultos profanos, pasta.....</i>		2.00
<i>Páginas escogidas, pasta.....</i>		2.00
<i>Literatura extranjera, pasta.....</i>		2.00

BIBLIOTECA ENCICLOPÉDICA

<i>Electricidad, por Gilberto Kapp, pasta ilustrada.....</i>		1.25
<i>Enfermedades de la nutrición y de los riñones, por el profesor Enrique Reale, pasta.....</i>		1.25
<i>Ayuda memoria del mecánico electricista, por Ricardo Yesares.....</i>		1.00
<i>Galvanoplastia, Niqueladura, Plateadura. Dorado, Encobrado y Metalizaciones, por I. Ghersi, pasta.....</i>		3.00

MARTÍNEZ SIERRA (G.)

<i>Aldea ilusoria.....</i>		1.50
<i>Motivos, pasta.....</i>		2.00
<i>Abril melancólico.....</i>		2.00
<i>Ensayos de historia política y diplomática, Angel C. Rivas.....</i>		2.40
<i>Últimos años de la vida pública de Bolívar, Daniel F. O'Leary.....</i>		4.25
<i>El Dinamitero, por R. L. Stevenson.....</i>		0.60

LOS SPORTS

<i>Remo, por A. Margarit, pasta, ilustrada.....</i>		1.25
<i>Atletismo, por A. Blanco y Cirera, pasta, ilustrada.....</i>		1.25

PÉREZ MINGUEZ (FIDEL)

<i>Legislación de Automóviles para automovilistas, abogados y agentes de policía.....</i>		2.40
<i>La casa de Cervantés en Valladolid... Entre pinares.....</i>		1.75

ARIOSTO (LUDOVICO)

<i>Orlando furioso, pasta, tomo 1.....</i>		1.75
--	--	------

RUSKIN (JUAN)

<i>Estudios sociales.....</i>		1.50
<i>Munera Pulveris.....</i>		1.50
<i>La Biblia de Amiens.....</i>		1.50
<i>Los pintores modernos.....</i>		0.60
<i>La corona de olivo silvestre.....</i>		0.60
<i>Las mañanas de Florencia.....</i>		0.60
<i>Las siete lámparas de la arquitectura. Las piedras de Venecia, 2 tomos.....</i>		1.10
<i>El arte desde el punto de vista sociológico, M. Guyau.....</i>		3.50

Guárdenos Dios. Repetimos los chascarrillos del señor González Flores porque él no los economiza y los cuenta varias veces a una misma persona, lo cual supone deficiencia mental sumada a la ausencia de cultura. Estamos seguros de que no osarán desear siquiera que el país no sepa de qué está lleno el traje a cuadrillos que nos gobierna. Hablamos de lo que devengan los aprovechados roedores porque en todas partes, oigánlo bien, en todas partes se dice y redice de la incapacidad que caracteriza a estos señores y como prueba se trae siempre lo desastroso que fué don Luis Felipe como maestro y mil cosas que podemos señalar en cualquier instante. Y conste que nos economizamos el relato de las maravillas de ridiculez que lleva a cabo la parentela en países lejanos, siendo que tan notables maravillas no pertenecen a la vida privada puesto que ellos siempre sacan a colación su postura oficial, poniendo así en ridículo al país que tiene el derecho de defender el nombre de culto bien conquistado durante periodos de hombres que sabían lo que manejaban entre manos, sin esnobismos, sin rastacuerismos.

Mas no hay que decir palabra. El país debe esperar mucho, a despecho de todo, de la gestión financiera del joven de la parda pluma que aconseja economizar.

MANUEL DÍGUEZ

ha resuelto alejarse de su tierra en busca de ambiente más propicio. Parte como las aves migratorias sin más equipaje que sus bellas ilusiones. La aventura es atrevida pero digna de quien tiene fe en su destino y fuerzas para escalar las cimas. «No vuelan los pájaros en el vacío» exclamé en 1892, cuando Rubén tuvo que salir de Costa Rica por no haber hallado aquí el modo de ganarse el pan. Lo mismo digo ahora a Cardona.

Paris es el señuelo que atrae al joven poeta. Paris, ciudad encantadora en que el abismo corre a la par de la senda florida. Paris, piedra de toque de la virtud, del carácter y de la inteligencia. En su ambiente, ahora impregnado de heroísmo y de abnegación, el alma robusta de Cardona acabará de depurarse, y su temperamento exquisito de artista hallará en sus bellezas no igualadas las enseñanzas y el estímulo que necesita.

RICARDO FERNÁNDEZ GUARDIA

CONTRIBUCIÓN

PARA UN DICCIONARIO DE TIQUISMOS QUE SE PERDERÁN EN LAS NIEBLAS DEL PORVENIR

MAMÍFERO.—Animal que mama. Los animalitos que maman del Tesoro no se pueden contar.

MUTILAR.—Lo que han hecho con los sueldos de los empleados públicos.

MANO.—Extremidad que de vez en cuando presta algunos servicios. Diéguez es una derecha que vale como pocas.

MÁRTIR.—Víctima sacrificada por el bien de una causa, como le pasa a XXVIII con el Partido Republicano.

MARTIRIO.—Un cuello parado.

MUSITAR.—Lo que hace don Clodomiro Salas cuando toma la palabra en el Congreso.

MINÚSCULO.—El amigo Licenciado don Oscar Padilla.

MOÇETÓN.—Joven. Aquí tenemos un moçetón de muy buenas intenciones a las cuales acontece lo que decía Aristoteles de la Naturaleza: «La Naturaleza abunda en buenas intenciones pero es débil para realizarlas».

MUÑECO.—Imitación de hombre. Hay muchos hombres en cambio que son malas imitaciones de muñeco.

MONIGOTE.—El Comandante de la Primera Sección.

MARIONETA.—Figura con apariencias humanas que se mueve por medio de una cuerda. Don Alfredo XXVIII se mueve gracias a cuerda... pero ésta no es seguramente la que dan las bellas.

MURMURACIÓN.—Oficio al que suelen consagrarse nuestras damas piadosas.

MÍSTICO.—Pichuelas Oreamuno.

MENSAJE.—Pozo de arte y de ciencia que los autores no cambian ni por los cuatro años de buen mascar.

MIEMBRO.—Parte integrante de un cuerpo. Moisés Gómez es el miembro más importante del joven mandatario en lo que toca a vida social.

MUESTRA.—Lo que se enseña. Lo que no se enseña tiene nombres muy feos.

MENTIRA.—Habilidad diplomática y torpeza política.

MICROBIO.—Animalito invisible que suele hacer daño. La casa azul está llena de invisibles extranjeros que hacen más daño del que a primera vista parece.

MONO.—Corrongo. Don Luis Felipe es muy corrongo.

MANSO.—El pueblo de Costa Rica que soporta cualquier yugo.

MARIPOSA.—Don Roberto Brenes Mesén.

MANOJO.—Grupo de cosas, de modo que no está mal decir que hay un manojo de hermanos heredanos... todos vivos.

MANZANA.—Fruta que a pesar de lo que dice la historia sagrada, hace la felicidad de los hijos de Adán.

MANCO.—Que le falta una mano. Así don Alfredo es manco cuando se le va Kultur, su mano derecha.

MANDÍBULA.—Aparato que se consideraba como revolver y prueba de ello es el reciente asesinato que cometió Caín.

MANDAR.—Arte de repartir sueldos entre la familia.

MASAGE.—Lo que LA LINTERNA suele darle a don Juan R. Arias del Solar.

MASAPIOR.—Tobías Gutiérrez.

MACHETE.—Hoja tajante que cambió el del Solar por la pluma de los decretos.

MATAPALO.—Una familia de le que se puede decir parodiando al pobre Aquileo que come, bebe y... nada.

Para ricos y pobres. — MAÍZ SIN CÁSCARA, incomparable para tortillas y bizcochos; evita el uso de sustancias calcinosas como la ceniza, que daña la salud. Quien lo pruebe una vez lo usará siempre. Solicítelo en cualquier pulpería y establecimientos de primer orden. — DEPÓSITOS GENERALES: Cesáreo G. García, fabricante, teléfono 126. — E. A. Robles & Co., Agentes. Teléfono 121. — SAN JOSE.

¿Quiere Ud. confeccionar un rosquete sabroso y alimenticio? Compre HARINA DE MAÍZ BLANCA Y AMARILLA. FINA. — CESÁREO G. GARCÍA. — Teléfono 126.

¿Cuál es el alimento más sano y nutritivo? LA HARINA DE MAÍZ AMARILLO Y BLANCO. Cesáreo G. García. Teléfono 126.

RAFAEL CARDONA

Prólogo de "Oro de la Mañana"

«Costa Rica intelectual posee más savia que flores. Es un terreno en donde los poetas se dan mal. Un poeta, lo que se llama un Batres, para sólo hablar de Centro América, no lo ha habido nunca, y creo que no lo habrá. Está en el ambiente el mal. En la gran mochumbre de hombres de letras que ha habido y hay en aquel país, no surge una sola cabeza coronada del eterno y verde laurel.»

Esto escribió Rubén Darío hace un cuarto de siglo, cuando no había nacido Rafael Cardona. Según me dice Guillermo Vargas, Rubén tuvo oportunidad de rectificar su juicio hace pocos meses en Guatemala con la lectura de Piedras Preciosas, poema de que hizo gran elogio. Mayor lo habría hecho sin duda de Macbeth. Porque la verdad es que ni Batres ni el mismo Darío, con todo y que fué el poeta niño, escribieron a la edad de Cardona, nada superior a estos dos poemas. Macbeth, sobre todo, revela tal pujanza de pensamiento, que se hace difícil creer que su autor no tenga más que veintidós años. Sin jactancia se puede decir que ha surgido ya la «cabeza coronada del eterno y verde laurel.» Tenemos un verdadero poeta que será gloria de Costa Rica, como José Batres Montúfar y Rubén Darío lo son de Guatemala y Nicaragua. Siguiendo el ejemplo de Darío, Cardona

BLASCO IBAÑEZ (VICENTE)

Los cuatro jinetes del Apocalipsis.....	2.25
Oriente.....	2.25
Arroz y tartana.....	2.25
Flor de Mayo.....	2.25
La Barraca.....	2.25
Sónnica la cortesana.....	2.25
Cañas y barro.....	2.25
El Intruso.....	2.25
La Bodega.....	2.25
La Horda.....	2.25
La maja desnuda.....	2.25
Sangre y arena.....	2.25
Los muertos mandan.....	2.25
Luna Benamor.....	2.25
Los argonautas.....	2.25
En el país del arte.....	1.00
Cuentos valencianos.....	0.60
La Condenada.....	0.60

BENAVENTE (JACINTO)

Cartas de mujeres.....	1.75
Figulinas.....	1.75
El dragón de fuego, pasta.....	0.75
Zalacaín el aventurero, Pio Baroja.....	0.75

WALDO TRINE (RODOLFO)

En Armonía con el Infinito, pasta....	2.00
La Ley de la Vida, pasta.....	1.50
Vida Nueva, pasta.....	1.50
El Credo del Caminante, pasta.....	0.75
El respeto a todo ser viviente, pasta..	0.75

VARIOS AUTORES

El mirador de Próspero, J. E. Rodó...	5.00
Seducción, Armando Palacio Valdés....	0.75
La tierra que muere, por René Bazin....	1.25
Siete Tratados, J. Montalvo, 2 tomos pasta	5.50
Juanita la Larga, Juan Valera, pasta....	1.00
Confidencias de artistas, Carmen Burgos	2.40
Alemania, Julio Camba.....	2.00
El Paño Pardo, J. Ortega Murillo.....	2.00
La novela de las horas y de los días,	
M. Ugarte, pasta.....	2.00
El Cerdo: Explotación y aprovechamiento	
por M. Escandón; Utilísima obra in-	
dustrial y comercial.....	5.00
Juan de Kedren, por J. Schultz.....	0.60

TOLSTOY (LEÓN)

Kolstomero.....	0.75
El cadáver viviente.....	0.75
El cupón falso.....	0.75

Morral el Anarquista, Rafael Salillas...	2.00
La Grande Ilusión, N. Angell, pasta....	1.00
Cuentos y crónicas, Carrasquilla M.....	1.00
Vicios políticos de América, E. Pérez....	1.50
Los Roquevillard, H. Bordeaux pasta...	1.00
La Guerra. Los misterios del espionaje,	
por F. Mota.....	1.75
La Escuela Moderna, F. Ferrer, pasta..	1.25
El Socialismo y la Religión, F. Engels.	0.60
Fausto, W. Goethe.....	1.25
Varias historias, Machado de Assis, p..	1.00
Preludios de la Lucha, por F. Pi y Ar-	
suaga, pasta.....	1.25
El niño y el adolescente, M. Petit, pasta..	1.25
Sembrando flores, por F. Urales, pasta..	1.25
Las aventuras de Nono, Juan Grave, p...	1.25
El origen de la vida, J. M. Pargame, p.	1.25
Correspondencia escolar, pasta.....	1.25
Miguel Servet y Calvino, por A. Dide..	0.60
Narraciones de un cazador, por Iván	
Turgueneff.....	0.60
Emigración, por Alfonso de Vienne.....	0.60
La flecha negra, por R. L. Stevenson...	0.60
El caso Leavenworth, A. K. Green, 2 t.,	
pasta.....	1.50

Una familia aprovechada



Familia presidencial que sin mucho meditar ha hecho particular el tesoro nacional.

Ya que han tocado a comer comen y a un tiempo lloran pues los «chinillas» no ignoran que en otras no se han de ver.

El gesto airado de Nicaragua

A grito herido has negado redondamente el Gobierno de Nicaragua a someterse a la voluntad de la Corte de Arbitraje.

El tono de las notas del Ministro de lo Exterior, en las cuales se adivinan las eses sustituidas por duras ges, ha nadie ha extrañado porque ya de antiguo sabemos que la Urbanidad y la Delicadeza no calzan muy alto coturno en la que por nuestra mala estrecha es vecina colonia yanqui.

Maurice de Walfef advierte en sus Paraísos de la América Central que en Nicaragua «abundan los cocheros y escasean los maestros de escuela». Por donde puede presumirse que el señor Chamorro, tenaza de la Casa Blanca no debe de haber aprendido esos modales y esos ademanes, de que tan lujosa gala está haciendo, en la frecuentación de una escuela, sino más

bien, en la suavidad asolseda de un pescante.

Los insolentes malos patriotas nicaragüenses, gobernantes con conciencia de a peseta y algún rebajo según sea la clientela, diplomáticos que escupen por el colmillo, inventan el derecho de maltratar a la Corte de Justicia Centro Americana, la más alta nota de civilización que diera el Continente, y a la Majesde la República Costarricense, sin otra credencial que el crimen de haber cambiado el solar de sus abuelos por un plato exiguo de lentejas donde meten las manos con grosera avidez las figuras salientes del conservatismo, en un festín absurdo de canibales.

Malos patriotas insolentes, abortos de la falacia, que al entregar el país comprometen la libre iniciativa de esta otra pequeña República, asiento de una cultura nueva que se de-

se envuelve dentro de los límites del respeto ajeno llevado a extremos químicamente puros.

Pero no; Costa Rica no dará pretextos para la intervención; caerá, ya es casi inevitable, caerá, si, más no en feria vil ni en magra subasta; sus hijos ni darán el motivo ni pondrán las espaldas. Ahora ya sabemos que el pretexto de conquista es garantizar el libre sufragio en las repúblicas donde los comicios se llenan de sombras.

Y aquí, no hay un hombre, uno solo, capaz de incurrir en falta que comprometa la independencia nacional.

Por su parte, Nicaragua, está en razón cuando alega que no la comprenden los Tratados de Washington que fueron hechos para las Repúblicas centroamericanas.

Nicaragua, es república centroamericana. Nicaragua es colonia yanqui, lo tiene demostrado.

Un poeta maravilloso

En un periódico de Heredia nos encontramos estos versos de un radicalismo más hondo que el de don Luis Felipe, reformador del mobiliario:

«CAMPO PAGADO»

Todos los hombres quieren ir al cielo sólo yo quiero ir al infierno, y según la doctrina cristiana al cielo sólo llegan los pobres de espíritu; y yo no pertenezco a ese gremio.

Para entrar a los cielos según el decir, se necesita estar tan limpio como una patena, y en este mundo es tan difícil encontrarse así, pues todos los hombres nos encontramos atados a una cadena.

Cadena con que el diablo tiene atado al universo entero, cadena que el hombre puede romper dando un beso de amor al Eterno.

Repito que sólo yo quiero ir al infierno, pues allí quiero encontrarme con todos los hombres que en este mundo las mujeres les pusieron cuernos.

TORIBIO RAMÍREZ BARRETO
(MUA)

Pobre muchacho. No lo van a comprender. Su poesía es demasiado profunda. Cardona se queda chiquitín a su lado.

Pero al genio se le hace justicia póstuma. Ya verán como este joven bardo se sale con la suya y va dar al último de los infiernos... sobre todo por sus versos.

Lea el No. 15 de COLECCIÓN EOS

Las ciencias naturales, Odón de Buen, 5 tomos pasta	5.00
Resumen de la Historia de España, N. Estévanez, pasta.....	1.00
Tierra libre, por Juan Grave, pasta	1.00
Primeras edades de la Humanidad, G. Engerrand, pasta.....	1.00
La substancia universal, Albert Bloch y Paraf Javal, pasta	1.00
Astronomía popular, Camilo Flammarion	0.30
Cuestiones obreras, Rafael Altamira.....	0.60
La revolución de México y el imperialismo yanqui, Gonzalo G. Travesi.....	1.00
La Reina de Rapa Nui, Pedro Prado.....	1.00
El sayal de mi espíritu, (poesías), Ernesto Morales.....	0.50
De la Verdad, Emile Faguet, (de la A. F.), pasta.....	0.75
Los peregrinos de piedra, (poesías), J. H. Reissig, pasta.....	2.00
El rey Lear, (trad. de J. Benavente), Shakespeare.....	1.50
Noches Fantásticas, 2 t. por R. L. Stevenson	0.60
La Isla del Tesoro por R. L. Stevenson.	0.60

LIBROS PROPIOS PARA NIÑOS

Cuentos de una buena madre.....	1.75
Leyendas de Flandes.....	1.75
Viajes y aventuras.....	1.75
Cuentos de la Alhambra.....	1.75
Cuentos de la Isla Dorada.....	1.75
Zoología pintoresca.....	1.75
Martín el tonelero.....	1.50
Cuentos de Andersen.....	1.50
Cuentos cortos de los hermanos Grimm.	1.50
Flores y arboledas.....	1.50
Fábulas de Iriarte y Samaniego.....	1.25
El Kreuzer.....	1.25
Jardín para Niños, José María Zeledón.	0.75
El hurto sabroso.....	0.75
La voz de las campanas, Carlos Dickens.	0.75
¡Dios salve a la Reina!, Allen Upwar...	0.75
Minnie, A. Lichtenberger.....	0.75
Casa por alquilar, Carlos Dickens.....	0.75
Nerto, Federico Mistral.....	0.75
El secreto del ahorcado, Carlos Dickens..	0.75
Los viajes escolares.....	2.50
Manzana de anís, Francis Jammes.....	0.75
Jacobe, Joaquín Ruyra.....	0.75
Tom Sawyer, detective, Mark Tuain.....	0.75

REVISTAS ILUSTRADAS

El Espectador, Madrid	2.00 ej.
Por Esos Mundos, Madrid.....	0.75 ej.
La Esfera, Madrid.....	0.60 ej.
El Marconigrama, Londres.....	0.60 ej.
Nuevo Mundo, Madrid.....	0.30 ej.
Mundo Gráfico, Madrid	0.25 ej.
España, Madrid.....	0.10 ej.
Los Nuevos, Barcelona.....	0.20 ej.
Cromos, Bogotá (Colombia).....	0.35 ej.
Revista de Revistas, México.....	0.25 ej.
Ediciones Minúsculas, San José....	0.25 ej.
Colección Eos, San José.....	0.10 ej.
La Linterna, San José.....	0.10 ej.
Mis Apuntes, para niños.....	0.05 ej.
Colección Ariel, San José.....	0.25 ej.
El Convivio, San José.....	0.25 ej.

De venta en la Imprenta y Librería de Falcó & Borrásé, 7.^a Avenida, Este, No. 42.

Heredia y el resto

En los tres años que va a cumplir de des-gobierno don Alfredo XXVIII, dicen que no ha hecho ningún bien a seis de las provin-cias de la República. En cambio en Heredia se han invertido varios millones de colonejos y en la real casta varios cientos de miles.

Eso dicen los que tienen ojos y no ven.

Pero el señor González Flores XXVIII ha hecho muchas obras grandes que los necios de sus adversarios atribuyen a sus antecesores.

Allí está el ferrocarril al Pacífico.

¿Qué no lo hizo él?

¿Y quien, pues?

Gómez Miralles ha sacado una multitud de fotografías en la que aparecen puentes, pasos atrevidos, estaciones, rails, durmientes, locomotoras, carros, y al pie de cada cuadro una inscripción que dice:

Ferrocarril al Pacífico, construido durante la Administración del Lic. don Alfredo González Flores.

¿Ya lo ven?

Don Alfredo no sólo ha gastado en calles, caminos y edificios para Heredia.

¡Hizo un ferrocarril!

Ahora se nos ocurre preguntar que como un hombre tan grande que construye un ferrocarril, el solito, en tiempo tan reducido tiene la debilidad de hacerlo retratar para enviar a extranjos a copias de su obra siendo que la característica de los sabios, de los buenos, de los fuertes, es la ausencia de vanidades.

Se explica muy bien. No solamente hay que ser grande. Hay que parecerlo. Y don Alfredo XXVIII que tanto quiere al país ha pensado en reelegirse. Por manera que necesitando en cierto modo ambiente en el extranjero; debe, está obligado a mostrar su grandeza. No es cajeta eso de hacer él solo en dos años y pico lo que no pudieron hacer los otros presidentes en tanto tiempo.

Es mucha gracia.

Y que vengan luego diciendo que el joven no tiene

el pelo de Cayena, el bigote que era

Una ganga

Falsimagne se las mandó cambiar para la guerra. Y nos dejó como recuerdo una colección de ollas antiguas por valor de diez mil colones, ni un cinco menos.

Diez mil colones en ollas, una friolera, una ganga.

Las podía adquirir el Gobierno para la cocina militar.

También vendrían las ollitas de marras al almuerzo de los pobres.

Un episodio de la vida doméstica

La prensa de ayer refiere un episodio de la vida doméstica. Una señora distrajo cerca de mil quinientos colones que una fámula puso a su custodia.

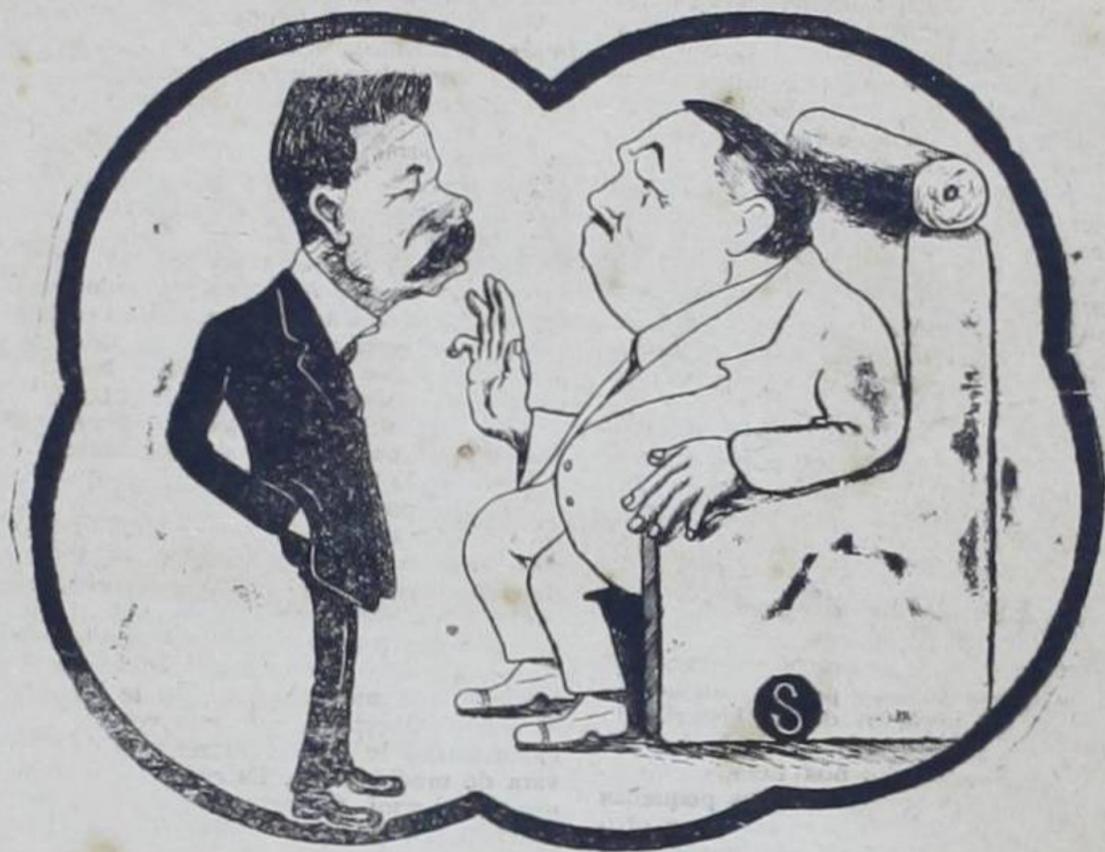
Custodia—dice *La Información*—que se llama la criada y ello viene a transformar la distracción en un sacrilegio.

Pues que robarle algo a la Custodia es pecado que a apenas el Papa puede perdonar.

Puede decirse que la acusación se presta a dudas, porque la Zamora no es una buena Custodia.

¡El colmo!

Mirando hacia el futuro



—Bueno, don Nicolás, o usted o yo.

—Me parece que ninguno de los dos.

LA VIDA LITERARIA

EOS

El cuaderno número 15 de *Colección Eos*, es, como los anteriores, una muestra de lo que progresa nuestro país en cuanto a depuración del gusto del público lector.

Porque es lo cierto que *Eos* aumenta la intensidad de su material y en la misma proporción aumentan sus lectores.

Este último número está compuesto por un estudio social de Mark Baldwin, *La armonía de las fuerzas*, de Guyau; *Trozos de Julio Simón*, por don Elías Jiménez Rojas; *Lo que vale un colón*, por Eremita; una poesía de Eosina, que sino es tan bella como la anterior, siempre tiene mucho valor.

LAS EDICIONES MINÚSCULAS

Rafael Cardona, está viendo el plato del día a consecuencia de un libro, de la colección *Ediciones Minúsculas*, que presenta al magico poeta nacional en todas sus fases.

Nos alegramos del éxito.

CUENTOS DE LA GUERRA

Están a punto de ver la luz los cuentos de la guerra intitulados «Las Virgenes Locas», cuyo autor, Blasco Ibañez, es acaso el novelista más popular con que cuenta España.

Dichos cuentos vienen en la «Biblioteca Renovación» que dirige Julián Marchena.

Por el poco costo se hacen fáciles pues no valen sino diez céntimos; nada, pues.

CANTARÉS

Tienes muy negros los ojos,
el pelo negro, muy negro;
y el corazón, vida mía
del color de los cabellos.

*

Si tus ojos no me miran
ni tus labios me dan besos,
anda y dile al padre cura
que me prepare el entierro.

Juguete Rubio

De su album

Es Princesa Sonrisa de Francia
que atezaron los lirios de lino;
su melena de oro y de infancia
tiene un rubio rizado de vino;

a suave e ingenua elegancia
ascendí por un áureo camino:
su sonrisa; y salvé la distancia
con la lámpara Azul de Aladino.

Alma frágil de novia y de lira,
por el bello retorno supira
de la amable velada discreta,

en que canta sus aupcias de rosa
y de ensuño, la azul mariposa
con un principe gnomo y poeta.

RAFAEL CARDONA



Suscríbase a "Colección Eos"

A la que en los veranos florece en San Juan como las campánulas

Amiga: te mandé «Platero y yo» y unas líneas más con las que te lo dedicaba mi corazón, y con las que el corazón te perdonaba por... (tú sabes). Por la noche nos hemos encontrado. Venías con la encantadora de tu amiguilla de comprar una boza de donde las Rodríguez. Yo en la esquina, no ya por ti, porque las esquinas son de los que tienen alguna esperanza, sino en espera de que pase alguien para pedirle un fosforito, porque, vieras: me fumaba de la gana. ¡Lo que son las cosas de este mundo desigual! Los González en el Poder y yo sin fósforos. Yo sin con qué prender un iztepeque, y tú con plata para derrocharla en cajetas, porque eres manquita para las bozas. De eso te has de morir; lo verás. Mentira: no lo verás; lo veremos nosotros. Glotoncilla!

Ah, pues bueno: ahora quiero saber si cuando pasaste me diste las gracias por el libro o por el perdón para tu ofensa, aún cuando creo que por lo último, porque bajaste los ojillos. Como sea, responde.

¡A Ella, la de siempre!

Déjate ver esta noche en tu ventana, ese dulce rincón que tanto amo porque allí he dejado cada vez un pedacito de la historia de mis afectos a ti; porque allí todo lo hemos hablado, nos hemos enojado; nos hemos contentado; porque allí he llevado alegrías pequeñas y me he traído tristezas que no caben en otro corazón; porque cuando te veo allí, sueño hondamente que eres la blanca novia bondadosa que, hundidos los codos en el lienzo del cojín, me espera impaciente, quejosa por mi tardanza.

Hablaremos para perdonarnos: tú mis cosillas; yo tus cosotas, ¡uyuy! tan grandes. Si no sales por este reguero de cruces que te saco... en LA LINTERNA. ¿Qué prefieres: salir por la ventana,

o salir por LA LINTERNA, (otra ventana por la que se sale de cabeza).

Voy a hablarte de lo que te hablé el sábado, (maldito sábado). Esto es, a que concluyas. ¡Qué bárbara! ¡Las cosas que me dices! Por dicha eres telegráfica para contestar. Que yo recuerde, sólo la niña Filomena me dió ese trato, en primer grado. ¡Te quisiera ver! ¡Bah!

¿Sabes que yo soy bueno?... Hasta ahora me fijo. El culpable soy yo que a fuerza de aguantarte te estoy acostumbrando a que me majes los callos cada vez que te dé la gana. La verdad es que después de todo, es una gozadota hallarte de ese humor. Uno cree que se va triste de tu lado, y mentira: a las cien varas de comentar para adentro, se para uno y dice, tras una carajada de Designado: ¡eh qué riata!

Pero ¡María Santísima! ¿Sabes? Ahora que me fijo, esto es una enorme sinvergüenzada. Es lo que me decía una vez una persona que yo sé y no digo ni por cinco pesos: «Para volverse cuerdo, meterse con mujeres; al tiempo ya usted no le hace caso ni a un mentonazo». Ya vez que me estoy ahora riendo de las atrocidades que me dijiste. ¡Sinvergüenza que soy...! ¡que me he vuelto! Si y sí, ¿eh? me sales por la ventana. Es que yo llego y tú me sales, ¿entiendes?. Nada importa que me hagas la que le jugó Brenes Mesén a Albertazzi, que una vez que lo tuvo encorralado, le dió soberano varapalo, con la vara de medir versos. Es casi lo mismo que tu me hiciste a mí. Sé que a eso voy y sin embargo ¡adelante!, a que me vuelvas a tratar como a hijo de cocinera o cosa que lo valga. Ya sé que no has de ser el Buen Samaritano que restañe mis heridas, y en el cuenco de su mano recoja mi llanto de gran desamparado. Si nadie mereció la pesada cruz que cada uno tiene que llevar con paciencia... ¿entonces? La gana de rajar... ¡Viva San Ramón!

MIÑON

tuviesen miedo, por hablar demasiado alto, de asustar su propia alegría.

Después, sentados ante la chimenea, muy cerquita el uno del otro, se quedaron callados. Los que no se escuchan, se ven mejor.

Permanecieron así algún tiempo, poniendo el alma entera en las miradas que se enviaban. Y en aquella dichosa paz, en aquel olvido de todo, en aquella tranquilidad de espíritu, ella se sintió presa de una laxitud deliciosa; y lentamente, con la exquisita postración de una flor un poco pesada, su cabeza se reclinó sobre el respaldo bajo de la butaca, con los ojos semicerrados y con la boca medio abierta, mientras su cabellera, que desató la casualidad, se abandonaba deslizándose, por la batista del peinador.

Ella dormía, sonriente, con un ensueño de besos en los labios. El no la quiso despertar. Sabía de sobra que, hasta en sueños, pensaba en él y le acompañaba.

¡Qué bellísima estaba y cómo había conservado, en la sonrosada blancura del rostro, en el dibujo amplio de las formas delicadas y esbeltas, toda su frescura de niña y su ingenua gracilidad de joven! Exhalaba aquel cuerpo inocente y puro ese perfume vago, imperceptible casi, ¡y tan dulce!, de esas rosas blancas que no tienen olor.

Al inclinarse ardentemente hacia ella y extender los brazos para estrecharla y aproximarla a sí, una cosa chiquita, negra y de piel peluda—una patita muy pequeña—se agarró vivamente a una de sus mangas.

¡Ah, sí! El mono.

Un tamarino de Cayena, que tenía chiflada a Huberta. Poco más grande que una ardilla; con su cara de leoncillo; y sus agudos dientes blancos, que relucían; y sus ojillos guiñadores, encendidos por una sutil malicia, era realmente la más linda bestizuela del mundo. Y tan inteligente y astuto, buscando los escondrijos en todas partes, inventando mil diabluras, tirándose del traje por detrás y huyendo luego bajo un mueble. Cuando le perseguían se encaramaba en la chimenea o se sentaba en una copa de esmalte, con las patas delanteras bajo la barba, riéndose en vuestras propias narices con un vivo temblequear de sus bellos color de rosa.

La señora de Cervenolles le tenía todo el día consigo y, cuando salía a la calle, se lo metía en el manguito, por donde él asomaba a medias su sonrosada cabecita.

Mrs. de Cervenolles rechazó un poco duramente al bicho. Este, ofendido seguramente, no quiso retornar a su lecho de seda y de encajes de Malinas. Gesticulaba lleno de ira, haciendo tan extraños visajes, que él, separando su butaca, le contempló muy sorprendido.

Manteniéndose en pie todo lo posible, el lindo animal se aproximó a su dormida dueña, y se puso a hacerle reverencias, muy galantemente por cierto, más que con el cuerpo con la cabeza. Remedaba a la perfección el saludo, algo imperpetinente, de los jóvenes de hoy en día.

Luego se dejó caer bruscamente, y ¡arria! que se había puesto de rodillas. Al mismo tiempo elevó hacia Huberta las dos patitas delanteras, juntándolas en actitud de súplica; movía los labios como hablando, y tenía en los ojos, que ya no se guiñaban entonces, algo como de tierno ruego.

No pararon allí las cosas. Con sus dos finas manos cogió una de las de Huberta, que pendía, pálida y larga; la besó dulcissimamente, interrumpiendo el beso para elevar al techo sus ojos ane-

Un mono que tiene peligros

Como no era día de ópera, y la condesa de Soimoff había suspendido su baile a consecuencia de un catarro que su perrito del Japón había pescado en las carreras de Longchamps, los señores de Cervenolles no sabían en qué entretener aquella noche.

Pero él había exclamado gozosamente:

—Oye, Huberta, ¿quieres que la pasemos aquí, al amor de la lumbre, solos maridito y mujer, como dos burgueses?

Y ella le había saltado al cuello, poniéndole cerca de los labios su bella risa.

—Eres delicioso—le contestó. Se me habla ocurrido la misma idea.

Casados hacía un año apenas, se adoraban aún o ya; pues, para ser perfecto y absoluto el amor, ¿no necesita la experiencia de la felicidad? La sapiencia no anida más que en los corazones cobardes, como la indigestión es el producto de los malos estómagos.

Pero, aunque era cierto que se adoraban, no habían siempre tenido tiempo de decirselo. ¡Hay tantas otras cosas que hacer también! Ella como mujer hermosa y él como diputado, tenían un millón de deberes y compromisos. Es imposible

imaginar lo pesado que es, tanto el probarse los vestidos en casa de Pingat, como el votar leyes en la Cámara. Los cubrecorsés, sobre todo, y las leyes verdaderamente liberales necesitan días enteros. Además de esto, las visitas; y, por la noche, las reuniones a la salida de los estrenos. No hay apenas tiempo para hablarse sino en el carruaje, en el Bosque; ¡y aún es preciso entonces saludar a tantísima gente!

Hoy serían uno del otro, en absoluto. Ya hablan dado la consigna: «No estamos para nadie». Pasarían una de esas buenas veladas, largas, tranquilas y tan tiernas, en que los que se quieren vuelven de nuevo a hallarse, a aproximarse, a reconocerse, y en que se dicen mirándose mutuamente en los ojos: «¡Calle! ¡Pues si somos nosotros!» ¡Y pensar en que son tan raras estas noches así! «Victorina sirva usted en un cuarto el té.»

Cuando la leña flameaba en la estufa ya, arrojando claras manchas fugaces sobre la seda del cortinaje, encendiendo el oro de los tapices y blanqueando sacudidas la palidez azul del techo, comenzaron, en la habitación bien cerrada, lánguida y tibia, a hablarse en voz bajita, cual si

El mejor y más completo surtido de novedades se encuentra en

LA FAMA

— C. HERRERO —

Sucesor de HERERRO HERMANO

LA GEISHA

COCKTAILS Y REFRESCOS ESPECIALES

SERVIDOS POR EL PROPIETARIO

PEDRO GIRALT

Tomar Cerveza

y refrescos



TRAUBE

Los preferidos por los costarricenses

Colección EOS

Revista Quincenal

Director: ELÍAS JIMÉNEZ ROJAS

32 páginas de lectura: 10 céntimos. Pídase un número de propaganda a los editores

FALCÓ & BORRASE

7ª Avenida Este, 42 : SAN JOSÉ, COSTA RICA

Mis Apuntes

Revista para Niños

Dirigida por el profesor don Ramiro Aguilar y con la colaboración de distinguidos escritores: 20 páginas de escogida lectura y con grabados 5 céntimos.

gados de éxtasis, y volvió a posar sus bellos sobre aquella suave piel.

Y, finalmente, como arrastrado por un ardor frenético, indomitable, saltó al brazo de la butaca y se disponía a besar la adormecida boca de Huberta, cuando el marido de un puntapie, lo envió rodando a un rincón de la habitación.

—¡Señora!—gritó Mr. de Cernovelles.

Ella tembló y se despertó, dando un lindo bostezo que terminó en una sonrisa.

—¡Todo lo sé, señora! Ayer, o anteayer, u hoy misma quizá, ha entrado un hombre aquí, arrojándose a vuestros pies, hablándoos de amor, cogiendo vuestra mano, besándola y en fin...

—¿Estáis loco?—preguntó ella.

—¡Os digo que alguien ha entrado aquí!

—Alguien ha entrado, efectivamente.

—¿Cuándo?

—Esta mañana.

—¿Quién?

—Nuestro primo Luis.

—¡Desgraciado de él, y de vos! Os mataré.

—¡Oh! Decididamente estáis loco—repuso ella casi aterrada.

Vió en esto al mono, que iba de un lado a otro por el cuarto, y se puso a reír de repente, enseñando sus lindísimos dientes blancos. Y siguió riendo como una loca.

—¡Ah, ya comprendo! ¿El mono?—dijo, dominando su hilaridad. Y ahora, mire usted caballero, mire usted bien.

El tamarino se paseaba furiosamente, con sobresaltos bruscos, ya de cólera, ya de angustia. De vez en cuando se detenía, golpeándose el pecho con una mano y mesándose con la otra su melena de leoncillo. Un pliegue de amargura le crispaba el rosado belfo. En sus ojos, llenos de triste resignación, había lágrimas, sí, verdaderas lágrimas.

Y volviéndose, finalmente, con la cabeza baja como un culpable ante su sentencia, huyó hacia su pequeño nido de seda y encajes de Malinas, haciendo con uno de los brazos—y también con la cola—el ademán desesperado de un eternal adiós.

—Y bien, caballero—preguntó Huberta, riendo siempre a carcajadas.—¿Qué me decis del desenlace?

—Que soy un necio y tú eres un ángel—repuso él, arrodillándose, y riendo también un poco en la batista del peinador.

Y ambos estaban, como antes, en la habitación bien cerrada, lánguida y tibia, donde la leña flameaba aun dentro de la estufa, arrojando claras manchas fugaces sobre la seda del cortinaje, encendiendo el oro de los tapices y blanqueando a sacudidas la palidez azul del techo.

Y allí pasaron una tranquila, dulce, amorosa noche.

Sin embargo, al siguiente día, le pareció conveniente a Huberta deshacerse de su monito, demasiado imitador, en verdad.

Y regaló a su amiga la señora de Puertoalegre el mono de Cayena, no sin prevenirla caritativamente de lo peligroso que era tal bicho.

CATULO MENDES

Tiene un rosal mi gitana
en su boca chiquitina:
cuando quiere da perfumes,
cuando aborrece da espinas.

AMBOS MUNDOS
— PAGES HERMANOS —

Acreditado Almacén de abarrotes. Gran surtido de conservas de todas clases. Agentes del conocido betún marca COLUMBA. CRISTALERIA, LOZA, PORCELANA. SAN JOSE COSTA RICA

ALERTA

El Almacén de Materiales para Zapatería de MARIA V. DE CARBONI

Cuenta hoy con el mejor surtido de materiales, todos de primera calidad, y a precios sumamente bajos no obstante las enormes alzas habidas últimamente : Una visita os convencerá : Frente al Congreso.

Qué cosas...!

Ya saben ustedes que don Luis Felipe, hoy por hoy, abusa del físico. ¡Se ha dedicado a tenorio! Y es natural, el que puede, puede.

A menudo hace su orto con un grupo de muchachas en *La Iberia*. Hay que verlo entonces. Les cuenta, claro está, impresiones de las alturas:

—En casa hay un reloj, figúrense, que tiene cuerda para cuatro años.

Muy bien, don Luis, se ve que usted en lo que toca a gracia no le va en zaga a su hermanito.

Y quiera Dios que no se atrase ese reloj. En otra ocasión le hizo a una compañera este punteo textual:

—Yo me casaría en año bisiesto...

Y se murió de risa.

Aprovechado es el joven. Cómo se ve no pierde el tiempo. Y en punto a galante no cede ni esto al mismo Luis Mejía en persona.

Lástima que lo único que le falta a don Luis para llevar a cabo su resolución sea una que se anime.

¡Lástima!

Una vez en Heredia mostraba la casa particular a varias maestras.

Pretendió que visitaran inclusive el dormitorio de don Alfredo, lo que demuestra que no es tan lele. Algunas entraron ¡cómo no! Las que habían oído decir en su casa que la cama de un hombre no la ve mujer extraña que se estime, se quedaron en el corredor.

Luego fueron al comedor y repentinamente exclamó el joven don Luis Felipe:

—Se estira.

Todas buscaron ansiosas aquello que se estiraba.

Pero nada encontraron.

—Se estira.

Hasta que siguiendo con la vista la dirección del índice ministerial cayeron en cuenta que se trataba de una mesa de extensión.

Resulta lamentable que don Luis, como la mesa de una casa, no se estire, siquiera un poquito.

TODOS LOS PADRES DE FAMILIA

han de comprar a sus hijos el hermoso libro de poesías, ilustrado, que se titula:

Jardín para Niños

original de JOSE MARIA ZELEDON (Billo)

Vale ₡ 0.75 el tomo, y se vende en la Librería FALCÓ & BORRASE, 7ª Av. E., 42.

¡Jo! ¡Ji! ¡Ju! ¡Ja!

En el gimnasio de la Normal de Heredia, que no de Costa Rica, estaba don Alfredo XVIII en compañía de varias damas.

Ya se sabe, en cuanto don Alfredo se ve cerca del bello sexo siéntese gracioso.

Allí se hablaba de la reina de un baile.

Repentinamente el joven mandatario se atacó de risa:

—Ja, Ji, Ju, Ja, Ji, Ji, J.

—¿Pero qué le pasa señor Presidente?

—Ja...rias, li, Ju, Ju, Ji.

—¿Pero qué es Alfredo?

—Jo. Jo. Ji. Jo.

—¿Pero qué le sucede?

—Ju. Ja. Ja. Es que en San José... Ju.

Ju. En San José una vez... Je. Je. Je... Una

vez eligieron... Jo. Jo. Jo. Eligieron rey...

Ju. Ji, Ja. Rey de un baile. Je. Jo. A un

hombre...

Muy bien señor Presidente, muy bien; como el viejo de los Alvarez Quintero podemos decirle: mucho, mucho, de muy buena ley.

Parece del tiempo de las Omnímodas.

Rincón literario

Poesía infra-supra-ultra-pseudo-cuasi

brenesmesemorfoseada

EN UN ALBUM

Son tus ojos dos fanales
que irradian como dos soles;
son tus ojos dos faroles
de una venta de tamales.

¡LA LUNA; VEAN QUÉ LUNA!

La luna esta noche es rara...:
Parece una gran saliva
de alguien que escupió pa arriba
y no le cayó en la cara.

PAISAJE VIVO... Y COLEANDO

El crepúsculo concluye
allá al final de una calle.
Fijense cómo diluye,
—en medio de gran alarde—
un profundo pejivalle
en las «naguas» de la tarde.

MIÑON

LEA COLECCIÓN EOS

Lea ORO DE LA MAÑANA, versos de Rafael Cardona.

¿QUIERE usted obtener verdaderos conocimientos para dedicarse con resultados prácticos y positivos en la difícil profesión de detective? No dude, pues, ni un momento en adquirir los interesantes episodios del célebre detective norteamericano

NAT PINKERTON

que acaban de llegar a Costa Rica. Nat Pinkerton es el más sagaz y astuto de los detectives que se han presentado en la gran metrópoli neoyorkina. Sus hazañas son estupendas, matizadas de una realidad extraordinaria que cautivan desde el primer momento. Cada cuaderno es un episodio completo, contiene 32 páginas de lectura con grabados intercalados en el texto y se venden a

20 CÉNTIMOS

en la calle 4.ª Norte (frente al Cuartel de Artillería) San José.

FÁBRICAS DE HIELO DE SAN JOSÉ Apartado 704—Teléfono 218 EL MÁS PURO Y MÁS BARATO

Memorias del descubrimiento



Bailes en boga

Argensola, un tipo muy original de la última novela de Blasco Ibáñez, cuando ya estaba fastidiado de hacer todos los días la misma cosa, descubrió la mejor de las diversiones que hasta entonces había tenido: la de ver el Taube, que a la misma hora diariamente, daba sus voladitas sobre París. A mí me ocurría anoche algo parecido; no encontraba donde aterrizar, cuando recordé que en La Feria había baile, lujosamente anunciado en un espejo, con letras de colores y a La Feria me fui.

Prudentemente colocado junto a una ventana, esperé la llegada de nuestras bellas; estaba seguro de que llegarían muchísimas porque esta es la ciudad, alegre y confiada, donde las mujeres no van a bailar a un Club por temor a las murmuraciones, pero en cambio si van a una cantina, donde el que menos, lleva consigo un par de tenazas de alacrán para darse cuatro gustos criticando a cuanto ser viviente toma parte en la fiesta. Todas las ventanas estaban como la mía, hasta el tope, y garantizo que después del baile, no había un mirón capaz de comerse ni un tostel, tal había sido la abundancia del menú digerido a costa de los alegres bailarines. Se levantó el telón y principió el rancho a arder. Todos pendientes estábamos de Oquigrande y de Bozita, que como enamorados principes de cuentos de hadas, reparten opio cada vez que a los sonos de una orquesta nos deleitan con su gracia *nonis* que Dios les dió para bailar, cuando cayó como de un nido el señor Joaquín Peña, nuestro huésped que fue ha varios años y a quien conocíamos entonces con el cariñoso nombre de Peñita.

Nuestro hombre viene de Mejico; allí no se comió las balas de Villa ni se subió a las barbas de Carranza; pero en cambio se confeccionó un *chaquet* de último estilo, que ya se lo quisiera Chepito para pasearlo en un recreo; con el *chaquet*, un pantalón a rayas indefinibles, una corbata irresistible y un tirolé, fué Peñita el dueño de la fiesta.

Sin contar con una sonrisa eterna que lo acompaña y una calva que va para reluciente que vuela, don Joaquín trajo también un «dip» nervioso para el Fox-trot, que me pa-

reció la tapa. Anoche me fui a acostar en la madrugada, porque no podía dejar pasar las primeras impresiones del dip nervioso y quería aprenderlo. Ya lo hago bastante bien y en el próximo baile lo pongo en moda.

Oquigrande pasó ya a la historia y me decía que por dicha le habían puesto la mano para que lo dejaran en paz y tratando. Bozita, en materia de bailes ultramodernos, no toca ni compone. En el fox, sobre todo, está a la altura del betún, porque le coje un pasito muy melifluido y pasa varios compases, en un ser y sobre el mismo mosaico.

No así Troyito, que tiene un aire suave que si no es de pausados giros sí tiene algo de tizereta floja y un balancé, balancé, que según propia confesión, le produce un vértigo admirable.

Había también otro joven batidor, debutante con éxito envidiable; me dijeron que era Callejas, de Cartago para más señas. Yo viéndolo bailar recordaba un juego que teníamos los chiquillos de la vecindad de casa y que juegan también todos los chiquillos de las vecindades: el San Selerín, de la buena fin. De repente salía corriendo y a brinquito menuditos le daba vuelta al salón en cuestión de segundos nada más.

Pronto tuvo su imitador, por supuesto, y fue Mendiolita. Con su cabecitate medio lado y los pantalones por el tobillo es Manuel un perfecto bailarín.

Danilo Troyo entró tarde; él dice y con razón; que es elegante llegar cuando la fiesta toca ya a su fin. Danilo no hará carrera porque para el baile le falta gáfilo, que es por ahora la última invención del chic, como dice Pradillita.

A Chamorro la chequeron metiendo la pata de un modo atroz: cuando todos foxtroteaban, él de compases no está muy bien, bailaba un vals torbellino y no lo dejó hasta que su gentil compañera le dijo que si era innovador del fox o aprendiz mal aprovechado, porque con ese bailadito no llegaría a ninguna parte. Chamorro cayó en la cuenta y todo chillado le oímos que decía: *dispenzeme zélorita*.

«Yo quisiera morir... pero no puedo», le decía Rodolfo Piza a una rubia soñadora que le dió un vals; y la rubia, muy poco compasiva, le contestó que eso de morir era muy fácil y que para cuando le llegara la

hora del entierro, se procurara el acompañamiento de Montejo, con la condición de que pusiera entonces la cara de dolor profundo que pone cuando baila. Y esa no es invención mía; todo el muudo a estas horas ha chequeado a don Manuel, la faz de profunda pena que pone, aunque vaya en brazos de una adorable morena.

Pipín Martínez no baila, pero se ha dedicado a poeta satírico, con sátiras tan disimuladas como ésta que le espetó a un bailarín macho que parecía un garabato de apear coyoles:

Merecía ese serrano
que lo embarcaban de nuevo
como embarcan el banano.

¿Me ocupo de los mirones? No que eran muchos y no daría abasto un extraordinario de *El Imparcial*. ¿Me ocupo de las mujeres? Tampoco. ¿De quién más me ocupo? De nadie; me quedo con el resto para completar la crónica del próximo martes en que saldrán a relucir exclusivamente las personas que vayan a las ventanas con el consabido par de tenazas de alacrán de que ya hice mención.

LA COBBATA BLANCA

Más arrojados que Colón

Según datos de uno de nuestros periódicos, Colón, el inmortal genovés, no era un pela gatos cualquiera. Y lo asegura diciendo que en su tercer viaje a América *costeó* la América del Sur.

Gualquiera puede suponer cuánto necesitaria Colón para eso, si cuarenta millones de águilas americanas no fueran bastantes para pagar a Panamá.

Rezan las viejas historias (y hasta las que no son historias) que fué en su cuarto y último viaje cuando descubrió y costeó a Costa Rica. La costeó por el lado Atlántico... y no se atrevió a más.

El valor de Colón cabe en el bolsillo de cualquier costarricense puesto que nosotros descubrimos—ya que no civilizamos—a don Alfredo XXVIII, inmenso continente... (continente de buenas intenciones) y hace más de quince mil horas lo estamos *costeando*, y por el lado pacífico.

El Salvador

No hablaremos de ese país que parece resentirse y protestar de la espuela americana y del cual no tomaremos ejemplo... porque aquí somos temperantes; nos referimos al Salvador del gobierno, a don Timoleón Galindo.

Esta es una amabilísima persona que ofrece comprarle al Gobierno el exceso de panela que tenga.

Ha venido a demostrar don Timoleón que en el gobierno existen otros excesos, a más de los electorales. Y nos alegra saber que sean vendibles los del gobierno, pues aquí no los compra nadie, a menos que no aparezca un timoleón diciendo que «le seguirá tomando el dulce al gobierno»; frase que creíamos de uso exclusivo de la ilustre familia de los *inempleables* como metafóricamente han dado en llamar a los González Flores.

Nos extraña que le extrañe

A Borges le ha causado extrañeza que Castro Quesada haya cambiado con don Máximo.

Y nosotros no le vamos en zaga a Borges y su admiración, pues teníamos entendido que Castro Quesada *no cambia*; siempre es el mismo.

Lo que vale un colón

Anda por esas calles en *Colección Eos*, un estudio que se intitula: *Lo que vale un colón*.

No se necesita mucho para saberlo cuatro pesetas.

En cambio que difícil sería decir lo que vale un González.

Imprenta y Librería Falcó & Borrás